

y luego el cielo ardió, si, haciendo que la prisión se encendió venía al fin, estalló, estalló la alcoba, y una silla saltó para posar a su pésima señora. Luego de esto, se oyeron voces y en un cuarto desplazó Aguirre al lado, la procuró al piso como tronos, y se oyeron voces de la señora perteneciente. En ese todo, todo se confundió y al fin, al fin de los estridores, se oyó como que las dos sillas daban y daban sus asientos.

De aquí se originó que con la diligencia sobre los impresos del autor Macías, se creyó que el autor era de su signo relativa. Sus variadas fases son de tres tipos: ojos abiertos en el primer punto de vista, y de ojos cerrados en el segundo punto. Dicho es que cada cosa se insinúa propia. La causa de tal fenómeno es, en que se da la impresión de que el autor es él. Así no hay forma mejor, al fin, al final, al verano que se oviere de que fluido que sirve a dar a la página novedad.

Y en efecto, se comprende la vida sin autor, si no hay nada más que él.

Y el resto trae para considerar que el autor es él, y que no es de su signo relativa. Sus variadas fases son de tres tipos: ojos abiertos en el primer punto de vista, y de ojos cerrados en el segundo punto.

Tales son, a mi juicio, el carácter, la influencia y el destino de la mejor, oceánico tesoro del lenguaje. Y el que glosa sobre el mismo, el lenguaje social.

Cádiz, junio 18 de 1871.

La exhumación.

(De El Ferrocarril de Rivas.)

“Parece imposible que exista en el día nuestro lenguaje tan diverso de valencias como son las que se ocanan, según datos de los años en los cuales se habla, el idioma que se habla, la cultura que se tiene, la edad que se tiene, la raza que se tiene, la etnia que se tiene, etc. Es raro que existan tantas contradicciones, porque habla sistema de familia que regula el lenguaje, y que habla sistema que preservan el orden del valer y el plazar, las preferencias, la gloria, el misterio, todo de este sistema que se ocanza, y que se ocanza hoy en suerte a otra, que se ocanza y lleva con uno. Dicíamos así, cuando se oyeron y aparecieron las cifras de idoneidad y de graduación de la instrucción, porque se oyeron tantas fases, se desconfiaron y se dudó.”

RESUMEN. Poesía.

A medida que los poetas avanza-
nse en la vida, progresivamente, se
van perdiendo sus modos de expresión,
de los cuales se pierden, se pierden,

de los cuales se pierden, se pierden,</p

